

Plantea qué significa "no excluir" en el proceso de paz y qué implica la actitud de "no excluir".

presentación

El proyecto Eraikikasi sigue adelante. Con esta nueva revista, "no excluir" llegamos a la tercera entrega de esta colección. En diciembre, verá la luz el cuarto documento "profundizar en la democracia". Estos títulos (facilitar, cooperar, no excluir y profundizar en la democracia), no están seleccionados al azar, orientan un amplio recorrido de reflexión que pueden ser de utilidad para elaborar respuestas ante una doble pregunta: "qué es el proceso de paz y cuál es "mi-nuestro" papel".

A principio del pasado mes de julio, **elkarri** hizo público un informe con el resultado de las respuestas recibidas en las hojas de aportaciones insertas en el primer fascículo, "facilitar". Se recibieron 857 cuestionarios respondidos que en conjunto contenían 7.125 aportaciones. Este informe fue también remitido a todos los partidos políticos. La campaña Eraikikasi establece así un recorrido completo de información, reflexión y participación social en el proceso de paz.

A modo de introducción de esta tercera publicación y como resumen de contenidos de las anteriores, destacamos las siguientes ideas:

-Un proceso de paz es diálogo y distensión. Un periodo en el que se constituyen, concurren y desarrollan, con intención de resolver los problemas que han sostenido el conflicto: a) una situación de distensión, no violencia o humanización; y b) una mesa o foro multipartito y no excluyente de diálogo, negociación y acuerdo entre las fuerzas políticas.

-Facilitar es promover una cultura de conciliación. Se facilita y se participa potenciando y practicando el diálogo y la distensión. Esto puede aplicarse en nuestro propio entorno, y también opinando activamente; es decir, reivindicando y apoyando las propuestas del diálogo y la distensión en el escenario de la política.

-Un proceso de paz requiere un clima propicio para el logro de acuerdos elementales. Cooperar es la actitud de contribución necesaria para alcanzar esos acuerdos. Cooperar significa "obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin". Implica identificar y destacar las coincidencias entre posiciones opuestas.

-Para cooperar es importante dudar de que toda la razón esté de nuestro lado y pensar que "el otro" puede tener una parte de razón. Habitualmente, creemos que lo conocemos todo sobre un problema, pero "los otros", siempre nos descubren perspectivas desconocidas. En un proceso de paz cooperar conlleva buscar una solución compartida que, además de a nosotros, beneficie a nuestros más opuestos adversarios.

diez contenidos sobre el proceso de paz

qué significa no excluir en el proceso de paz

1. Requisito necesario

En un proceso de paz puede haber distensión, diálogo y cooperación entre diferentes, y aún así, no ser todo esto suficiente. El camino hacia una convivencia sociopolítica pacífica, integrada y democrática requiere que se aplique un criterio

más: no excluir. Este criterio no es sólo conveniente o interesante, adquiere carácter de requisito necesario.

2. Significado claro

A los efectos de un proceso de paz, "excluir" significa echar, dejar fuera, descartar, marginar o no considerar a una o varias sensibilidades políticas. "No excluir" o "incluir", supone incorporar, hacer partícipe, integrar o considerar a todas las tradiciones políticas que se dan cita en el marco de convivencia que el proceso de paz trata de reconstruir.

3. Criterio de realidad

El concepto de no exclusión tiene que ver con nuestra capacidad de reconocer la pluralidad de nuestro país. Es habitual imaginar soluciones que olvidan alguna de nuestras realidades sociopolíticas. Imaginar, por ejemplo, el futuro sin el "españolismo", el "independentismo", o la derecha. Hay quienes piensan en "su" país olvidándose de cómo palpita Gipuzkoa y grandes áreas de Bizkaia o las grandes ciudades. Otros hacen abstracción de la diversidad de Araba, o de la Margen Izquierda. Unos no se acuerdan de la realidad del sur de Navarra y otros se olvidan de la del norte, o hay quienes actúan como si los vascos de Iparralde no existieran. Un proceso de solución que excluya alguna sensibilidad es poco consistente. Lo deseable es que nuestra convivencia sociopolítica se asiente sobre unos consensos básicos que incorporen a todos. Es necesario para ello adoptar como punto de partida un criterio de realidad que nos sitúe en el país que tenemos y no en el que nos gustaría tener.

4. Punto de partida nuevo

"No excluir" significa creer firmemente que el futuro y la reconstrucción de nuestra convivencia se hace con todos -política, social y geográficamente hablando. El primer ejercicio que se requiere para articular un proceso de solución es identificar en el presente un punto de partida viable por coincidente, un primer campo de consenso básico e inicial pensado para incluir a todos. Los procesos de paz entran en su fase resolutoria cuando se define este primer campo de acuerdo que suele ser absolutamente elemental. Este consenso inicial tiene la cualidad de propiciar una mínima confluencia de todos. Ésta es la base sobre la que se edifica el proceso de solución compartida.

5. Método inclusivo

Además de una buena voluntad de inclusión, se requieren instrumentos útiles y viables. El método más universal y más claro para lograrlo es crear un espacio de diálogo y negociación en el que participen y confluyan las representaciones de todas las sensibilidades y tradiciones políticas. El foro o la mesa (o mesas) de partidos puede ser ese instrumento necesario de inclusión y, a la vez, constituirse en el eje que puede garantizar y vertebrar un proceso de paz no excluyente.

qué implica la actitud de no excluir

6. Una disposición

Ante cualquier conflicto cabe preguntarse si tenemos consciencia de que todos estamos en el mismo barco, de que sólo hay un barco y de que todos vamos a seguir en él. Tenemos problemas, pero estamos de acuerdo en que la solución no es echar por la borda a la mitad del pasaje. Sólo hay una Euskal Herria, sólo hay una "comunidad de vecinos" y tenemos que seguir viviendo en ella. El asunto no pasa porque, por ejemplo, todos los de una ideología desalojen el barco. Compartimos el mismo barco y vamos a seguir haciéndolo. Esa es nuestra disposición. Tenemos un primer elemento común.

7. Una posición

Debemos analizar también cómo vemos el escenario para la solución.

Normalmente, observamos una contraposición de bandos. Imaginariamente cada parte se sitúa en la mesa frente a frente. El problema son los de "enfrente", ellos tienen la culpa. Imaginemos otra posición: todos estamos sentados del mismo lado y desplegamos el problema encima de la mesa. Analizamos el problema con una cierta distancia, de forma más despersonalizada y objetiva y con la convicción de que compartimos un problema común y una necesidad común: todos necesitamos resolverlo.

8. Una pregunta

Es importante reflexionar sobre la incógnita que queremos despejar, cuál es la pregunta para la que buscamos respuesta. En este barco hay un conflicto entre los marineros de popa y los de proa, nos interesa encontrar una buena solución para seguir navegando y no naufragar. No importa quién está en la popa o en la proa, ni quién representa a quién. El problema está ahí, sobre el tablero. Somos nosotros, todos nosotros, desde este lado de la mesa, quienes debemos resolverlo. La pregunta fundamental no es "dónde está el problema y quién es el culpable" "dónde está la solución y cómo la podemos alcanzar entre todos".

9. Un proceso

Un proceso de búsqueda de solución tiene algunas características. Todos los que participan en él tienen algo interesante que aportar. Existe una solución mejor que la que yo considero inmejorable. Es esa misma solución, sólo que con los matices y aportaciones que incorporan los demás. En la posición más opuesta a la mía puedo encontrar pequeños espacios de acuerdo, parcialmente compatibles. Es necesario conocer la parte de verdad, de razón y de legitimidad que le asiste. Ponerse en la piel del otro para conocer a fondo cómo piensa y cómo siente el conflicto que compartimos. También para conocer mejor la complejidad del problema. El proceso debe ser de diálogo pero, también y sobre todo, de escucha.

10. Una solución

Nos anima la convicción de que este problema (el que sea) puede tener una buena solución. Problemas muchísimo más graves y complejos que el nuestro la han encontrado. Pero, ¿cómo nos la imaginamos? Las soluciones en las que "gano yo y pierdes tú", o "ganas tú y pierdo yo", o "pierdo yo y pierdes tú", no son a la postre buenas soluciones. Conviene orientar la solución hacia el criterio "gano yo, ganas tú". Buscar soluciones en que todos salgan ganando. Aunque pueda parecer difícil, y realmente lo es, éste es el tipo de solución al que podemos aspirar: es el que ofrece más garantías de viabilidad y solvencia de futuro.

un ejemplo

Uno de los grandes problemas al que se enfrentan los procesos de paz es el de su capacidad de incorporación de las sensibilidades más alejadas. De hecho, sus avances y retrocesos están muy relacionados con este factor. El proceso de paz de Palestina es un ejemplo de ello, cada paso hacia adelante o hacia atrás en aquel proceso de paz está íntimamente unido a la prevalencia alterna de políticas o propuestas de inclusión o de exclusión.

No es que este componente lo explique todo, pero la no exclusión es condición necesaria de un proceso de solución que afecta a la convivencia sociopolítica de una sociedad. En Sudáfrica o en Irlanda del Norte las posibilidades de una solución duradera y sólida se abren a partir del momento en que las propuestas de acuerdo empiezan a contemplar fórmulas de convivencia integrada. Destacan en estos dos

casos, los esfuerzos de superación de la dinámica de mayorías y minorías para dar con un marco de todos, que no deje a nadie fuera.

En relación a las experiencias y metodologías de no exclusión (de inclusión), la enseñanza más interesante la podemos extraer del ejemplo del proceso de paz norirlandés. Todos hemos podido observar que aquel proceso de paz atraviesa periódicamente momentos de gravísimas dificultades. Lo que llama poderosamente la atención, sobre todo por contraste con lo que ocurre en nuestro país, es que ante cada nuevo obstáculo que se presenta, se responde sistemática e inmediatamente con un método muy concreto: todos los concernidos se reúnen (y se encierran casi siempre en algún castillo) para reiniciar conversaciones. Es un método de negociación permanente multipartito y no excluyente. El eje metodológico para la no exclusión en el proceso de paz de Irlanda del Norte es la mesa o el foro de partidos.

guión para una reflexión personal o en grupo

Quien desee profundizar en estos contenidos teóricos tiene a continuación un guión orientativo para repensar este tema o para ordenar mínimamente el trabajo en grupo:

-De todas las ideas que has leído hasta aquí, ¿cuál es la que mejor recuerdas o más te ha impactado? En el trabajo en grupo se puede compartir esta primera impresión y tratar de explicar el porqué.

-Intenta representar la postura de aquellos que se encuentran en las posiciones más opuestas a la tuya. Si es para un trabajo en grupo, repartios los papeles e iniciad un debate. Cada cual debe tratar de reproducir su rol con la máxima fidelidad, interiorizando y expresando cómo piensa y cómo siente aquella sensibilidad a la que representa.

-Imagina una discusión dos veces. Si es en grupo podéis llevarla a la práctica. En primer lugar, plantead el debate en torno a la pregunta "dónde está el problema y quién es el culpable". En la segunda ocasión repetid la misma discusión pero ahora la incógnita a despejar será "cuál es la solución y cómo la podemos alcanzar entre todos". Comparad los resultados de ambas experiencias.

-Piensa en un conflicto cercano a ti y que conozcas bien. Analiza qué modelo ha primado a la hora de buscar soluciones: "gano yo y pierdes tú", "ganas tú y pierdo yo", "pierdo yo y pierdes tú", o "gano yo, ganas tú". Si la solución no fue del tipo "gano yo, ganas tú" intenta imaginar una solución en esta clave.

-Trata de sacar y de escribir algunas conclusiones de estas experiencias. Si el trabajo es en grupo, ponedlas en común. Si las conclusiones te parecen interesantes te proponemos que las apliques en la primera ocasión que se presente y que luego evalúes sus resultados.